

REALIDAD Y FUTURO DEL PUEBLO ALBANOKOSOVAR

Shkëlzen Maliqi

Escritor albanokosovar y articulista político

Ponencia transcrita, pronunciada en albanés

En la primera parte hablaré de la situación general en Kosova y en la segunda parte contestaré a sus preguntas. La retirada de las fuerzas serbias y el rápido despliegue de la Fuerza Internacional de Paz no hicieron solamente el final de las operaciones militares en Kosova. Tuvieron consecuencias enormes. De hecho podemos hablar de un efecto estratégico, geoestratégico, caleidoscópico en que el movimiento de un elemento en el mosaico conlleva la creación de una configuración completamente nueva en las relaciones en la región, lo cual significa que los Balcanes que conocíamos antes de la intervención de la OTAN son ahora algo distinto de los Balcanes creados después de la intervención. La intervención fue también una respuesta a una gran crisis humanitaria, una obligación para la sensibilización, para poner un fin a la limpieza étnica y a la ingeniería étnica violenta. También significó la conciencia en Europa de que Kosova y los Balcanes son partes inseparables de Europa, y que Europa debe asumir la responsabilidad del desarrollo global y la integración de esta región en todas las estructuras vitales de Europa. A principios de este siglo el eslogan principal de los movimientos políticos y nacionales en los Balcanes era: Balcanes para, debe pertenecer al pueblo de los Balcanes. Esto era la réplica a las aspiraciones colonizadoras de los poderes europeos. Sin embargo, a pesar de ello, de este eslogan, el pueblo de los Balcanes desgraciadamente no tenía la fuerza para su propia gestión dentro de estas relaciones muy entrelazadas caracterizadas por una mezcla de intereses nacionales, religiosos, territoriales, económicos y demás. Necesitaban una intervención permanente por poderes de Europa o la presencia de alguna fuerza delegada. En la primera mitad de este siglo, con la creación de Yugoslavia, bajo hegemonía Serbia, esta fuerza delegada estaba en Belgrado.

Belgrado, en efecto, había sido elegida para desempeñar el papel de centro geoestratégico de la región, el nudo de aspiraciones entrelazadas, cruzadas, nacional y estatal. Ahora Belgrado ha perdido, está perdiendo definitivamente este papel y la comunidad internacional, o más exactamente los centros que buscan resolver la seguridad mundial, están buscando una variante a la seguridad regional. El principio constitutivo de las nuevas estructuras de seguridad regional, primero bajo la tutoría de la OTAN, debería ser un equilibrio del fuerte y del potencialmente fuerte con estructuras de cooperación más que de dominación. Un Plan Marshall para los Balcanes podría dar un desarrollo acelerado de la región creando una infraestructura de cooperación y de conexión sobre todo con un mercado común; un proceso más activo de integración de los Estados balcánicos con la Unión Europea se ha sugerido que podría ser una vía rápida de cambio del espíritu de conflictos y disputas en un espíritu de cooperación, responsabilidad mutua en la creación de un futuro común. Y como inmediatas consecuencias de la intervención de la OTAN tenemos el declive de Serbia desde una posición

militar, dominante, y una fuerza política en fuerza de segundo grado, o igual a la de los otros Estados de la región. La destrucción definitiva de la capacidad militar serbia con el bombardeo, la desaparición drástica de su potencial económico, con su conversión y adaptación obviamente demasiado tardía después de la ruina del sistema comunista, han significado la continuación de la locura de una elite política serbia que eligió la vía de la ceguera y la autodestrucción. Los movimientos arrogantes del régimen de Milosevic eran completamente contraproducidos, no solamente ninguno de los objetivos de creación de la Gran Serbia se han realizado sino que los serbios como nación han sido llevados a ocupar la posición quizá más baja en su historia. Como Estado, Serbia ha sido expulsada de la comunidad internacional y las perspectivas de desarrollo de una nación serbia son muy oscuras mientras se encuentre bajo el poder de tal régimen. La arrogancia de este régimen también ha hecho peligrar la supervivencia de la federación de Serbia y Montenegro. El liderazgo democrático y occidentalizado de Montenegro, asediado por el ejército serbio, se ve forzado a buscar una manera de hacer secesión para con el hermano mayor, que lleva a cabo políticas de exterminación y destrucción.

La caída actual de Serbia hace peligrar también el éxito relativo de las guerras de liberación, entre comillas, de Serbia; la República Serbia en Bosnia, que según el acuerdo Dayton es parte integral de Bosnia, de la Unión Bosnia. Antes de la caída de Serbia en Kosova, la República Serbia en Bosnia podía contar con las capacidades políticas y militares de Belgrado, incluso dentro del contexto de la política irredentista, buscando unir la República Serbia y Serbia en un único Estado étnico. Sin embargo la debilitación obvia de Serbia, así como la destrucción sistemática de sus conexiones con el mundo, han hecho de este irredentismo una utopía. No se puede practicar en la realidad, no hay ninguna posibilidad de que los serbios se unan como resultado de una imposición política y militar por parte de Belgrado, ya que los serbios no son superiores en armas ni en capacidad económica y de movilización. Algunas predicciones anteriores decían que la obstinación del régimen serbio actual llevaría a tales extremos de autodestrucción que tendría como resultado la total división de Serbia, es decir, su territorio se encontraría entre fronteras similares a las de principio del XIX, pero esto quiere decir la secesión de Vojvodina y Sandzak, y por ahora el guión no parece real, sin embargo hay una posibilidad de disturbios internos en Serbia y Yugoslavia que llevarían a una guerra civil y a la total división de Serbia entre regiones con intereses separados.

Después de la intervención de la OTAN, Kosova entró en una nueva fase de estatuto político y de desarrollo desde la segunda mitad del siglo XIX, Kosova fue el territorio con un estatuto inestable. Se han hecho muchos esfuerzos, casi todos violentos, para darle algún estatuto a Kosova. Tengo aquí una pequeña lista por periodos, cronológica, de los cambios en este estatuto de Kosova desde los últimos 100 años. Primero Kosova como parte de Albania étnica en el marco del Imperio Otomano, como estado vasallo o con un estatuto autónomo. Segundo como parte integral de Serbia desde las guerras balcánicas de 1912 a 13. Tercero, Kosova como parte integrante del reino yugoslavo después de la 1ª Guerra Mundial. Como parte, cuarto, de Albania étnica durante la segunda Guerra Mundial. Quinto como unidad autónoma dentro de la República de Serbia en la Federación Yugoslava después de la segunda Guerra Mundial. Sexto, Kosova como unidad muy autónoma y ya en igualdad de derechos con los demás miembros de la Federación después de la reconstrucción de la Federación yugoslava en los años del 68 al 74. Séptimo, Kosova como parte reintegrada de Serbia después de la anexión forzada en los años 89 a 90. Y finalmente octavo, Kosova como república virtual independiente desde la declaración de independencia y proclamación de la República de Kosova por los miembros albaneses de la asamblea kosovar en julio y septiembre del 1990.

Desde el Congreso de Berlín y la formación de la Albanian League en Prizren en 1878 cada poder que gobernó en Kosova fue muy corto y lo que más interesa es que, como un péndulo, se transfiere el poder a la mayoría albanesa, luego a la serbia y viceversa. Después del Congreso de Berlín, Serbia consiguió llevar a cabo una limpieza étnica de las zonas habitadas por la mayoría albanesa. Sin embargo los esfuerzos para sacar a los albaneses de Kosova después de la 1ª Guerra Mundial y colonizando este territorio por serbios y montenegrinos fracasó. Solamente el régimen de Milosevic, gobernado por planes ultranacionalistas de la Academia Serbia de Ciencias y Artes y la Iglesia ortodoxa serbia, consiguió proyectar un sistema de represión total y apartheid que resultó en la rebelión de Albania y la guerra mientras que el ejército serbio empezó una campaña de destrucción sistemática de los asentamientos, masacres de civiles y evacuación masiva de albaneses de Kosova. Pero la intervención de la OTAN bloqueó esta solución final de la cuestión albanesa en Kosova. Ahora Kosova tiene un estatuto temporal de territorio bajo la vigilancia de la ONU. Se piensa que este mandato de protectorado definirá en más detalles. Oficialmente Kosova seguirá siendo considerado como parte de la Federación de la República de Yugoslavia porque nadie quiere crear un precedente en cuanto a cambios de fronteras internas en la antigua Yugoslavia como federación, que es un tema soberano, un súbdito soberano de derecho internacional. Sin embargo objetivamente Kosova estará fuera de la jurisdicción de Belgrado por lo menos durante el periodo de protectorado, hasta que se establezcan instituciones de autogestión sustancial en Kosova que tendrán la capacidad de negociar las condiciones de sus futuras relaciones con Serbia y Yugoslavia.

Lo que cambia de manera importante la postura negociadora de Kosova es el hecho de que Serbia y Yugoslavia no tendrán el control sobre Kosova y las negociaciones sobre el estatuto final tendrán lugar bajo la protección del control eficaz, efectivo, de la Kfor por una parte y los organismos de autogestión de Kosova por otra, lo cual garantiza a Kosova un estatuto mínimo de unidad federativa separada. Pero es algo que hay que decidir todavía, que no se puede imponer en todo caso. Otra cuestión será la de evaluar la sucesión de la soberanía de la actual Federación Yugoslava, si no se desintegra mientras tanto. En todo caso, en cualquier perspectiva futura, Kosova sigue siendo una entidad legal, jurídica, territorio-política en derecho internacional con capacidad de asociar o desasociar sus intereses con otras entidades en la región. En esta perspectiva todas las opciones quedan abiertas excepto la de cualquier tipo de integración de Kosova con Serbia, aunque haya cambiado una Serbia democrática.

Al final de la crisis regional esta nueva entidad Kosovar, aunque formalmente tenga un estatuto inferior, tendrá capacidades comparables a las de la República Serbia, que es parte de la Unión Bosnia. Si la República Srpska empieza una política separada y esta política la soporta Serbia, entonces Belgrado no tendrá ningún argumento para rechazar las aspiraciones separatistas e irredentistas de los albaneses de Kosova sobre la base de un principio muy sencillo: lo que quieres para ti mismo lo tienes que dar a los demás. En condiciones más normales, los serbios y albaneses podrían cooperar para establecer sus propios Estados étnicos separados. Esta visión irredentista tiene un apoyo bastante fuerte entre las fuerzas nacionalistas locales, así como el apoyo de algunos geoestrategas internacionales con influencia, como por ejemplo el antiguo secretario americano de estado Henry Kissinger que sugirió una solución pragmática a la crisis de los Balcanes en la que el Occidente abandonaría su insistencia fútil e hipócrita para crear unos estados y sociedades multiétnicas artificiales cuando es obvio que la tendencia mayoritaria en la región es una que busca la creación de Estados étnicos. Kissinger se opone a las medidas actuales parciales y a la imposición de algo que no tenga resultado, por lo tanto propone un reconocimiento inmediato de la independencia

de Kosova que se compensaría dando a la República serbobosnia la posibilidad de unirse con Serbia y dejar a las otras partes de Bosnia que decidan su propio destino. Se sabe que entre los bosniaks musulmanes hay una tendencia influenciante que está a favor de la formación de un Estado independiente, "la pequeña Bosnia", que romperá las relaciones artificiales con serbios y los croatas traicioneros. La desintegración de la Unión de Bosnia de esta manera daría luz verde a la reconstrucción étnica de las fronteras en los Balcanes. Actualmente y por algún tiempo todavía hay pocas posibilidades que esta solución cínica y extremadamente pragmática sea aprobada por la comunidad internacional que ha hecho ya enormes errores cerrando sus ojos ante acciones de limpieza étnica e ingeniería étnica, cuando en principio y en sus declaraciones políticas estaba en contra de tales cosas.

Las presunciones más realísticas opuestas a los pensamientos de Kissinger y de las personas que comparten sus ideas son que la comunidad internacional bloqueará este *affaire* étnico, esta negociación étnica, y de hecho Kosova servirá de espectro para cualquier aspiración serbia en Bosnia de forma radical y esto en realidad ayudaría a impedir que Serbia cruce el río Drina y que toda la región de los Balcanes tenga paz por un largo periodo de tiempo, lo cual es bueno no solamente en términos económicos, políticos y sociales sino también en plan de reconciliación, de establecimiento de nuevas relaciones entre las naciones y los Estados de la región. Aunque las aspiraciones serbias puedan ser como un nudo e ir en contra, y fracasen, las aspiraciones albanesas para la independencia y unificación con Albania pueden ser un elemento más desestabilizador para futuros procesos. Todavía hoy es claro que ni los serbios en Bosnia ni los de Kosova tienen el volante del futuro en sus manos, más bien lo tienen extranjeros. En Kosova las aspiraciones de Albania aumentarán debido a la masiva huida de serbios de Kosova. No sería natural para los albaneses abandonar la idea de independencia o de integración con Albania cuando no hay gran número de serbios en Kosova. Sin los serbios en Kosovo, la simetría con la República serbia en Bosnia parecería injusta a los albaneses, no justificada y a corto plazo.

Ahora voy a hablarles de si hay división en Kosova. El peligro de una división de Kosova es importante en el momento de las operaciones militares, cuando los rusos exigían recibir una zona del norte de Kosova para que controlarla ellos con su ejército. Después de un acuerdo pasado sobre el carácter cooperativo de la participación de Rusia con sus tropas en Kosova, este peligro ya no existe. Claro que hay tentativas actuales para crear una especie de cantón o división administrativa serbia en la parte norte de la ciudad de Mitrovica, que podría hacer reanudar las tendencias hacia una división parcial de Kosovo, pero no son más que el último intento de las fuerzas radicales serbias para rescatar algo de su concepto de territorios étnicos exclusivos. Kosova ahora es un territorio bajo mandato de la ONU en su conjunto y esto desarma cualquier aspiración de divisiones étnicas. Se supone que se fijarán otros mecanismos para proteger a las minorías y los monumentos religiosos y culturales en Kosovo, por ejemplo los monasterios medievales en Kosovo, que los serbios pretenden que son solamente suyos, podrían verse protegidos proclamándolos como zonas extraterritoriales.

Las vibraciones positivas en cuanto a la intervención en Kosova se harán evidentes en los Estados vecinos también pronto. El gran vencedor debe ser Albania, quien durante años y años se peleó para encontrar una salida a un ciclo de crisis y estaba cada vez más bloqueado en la escalada de la crisis en Kosova. El círculo vicioso se creaba porque, hasta que hubiera una solución a la cuestión de Kosovo, no podía entrar ninguna ayuda ni inversiones extranjeras y, sin su ayuda, Albania no podía empezar a reconstruir las funciones elementales de una

sociedad. Hay que examinar el efecto estabilizador de la nueva situación en Kosova. En Albania las condiciones se crearán de nuevas elecciones sin tanta paciencia como la que caracterizó la situación anterior desesperada. Un elemento relajante en Albania será el de las expansiones de las comunicaciones con Kosova y el interior de los Balcanes; Albania directa o indirectamente participará de la reconstrucción de Kosova, aunque sea como región transitoria y esto tendrá una influencia sobre el desarrollo de la parte norte, aislada y retrasada del país. Si un Plan Marshall para los Balcanes se pone en práctica, como se anunció en varias ocasiones, Albania desde luego estará incluida y obtendrá no solamente fondos para desarrollar las infraestructuras y comunicaciones, sino también la confianza necesaria para inspirar a inversores independientes, que son tan importantes como los de los gobiernos y programados.

Y ahora vamos a ver qué impacto puede tener la intervención de la OTAN sobre la estabilidad de Macedonia. Después del momento decisivo en Kosova, está clara la miopía de las actitudes de Macedonia en cuanto a ver la gran ola de refugiados de Kosova, y también su actitud pro-serbia dentro de la solución de esta crisis de Kosova. Los temores de que la separación de Kosova de Serbia causara la desestabilización de Macedonia y de que los albaneses repetirían la misma situación en las regiones de Macedonia habitadas por mayoría de albaneses se vieron totalmente injustificados. Desde el verano del 94 en un artículo titulado "Kosova y la cuestión de la estabilidad de Macedonia" yo he defendido una tesis opuesta a las de la mayor parte de los analistas que hacían advertencias sobre la situación en Macedonia y la posibilidad de una influencia explosiva de la independencia de Kosova sobre este frágil Estado. En resumen yo decía que, si Kosova era independiente y Macedonia permanecía como Estado bajo vigilancia internacional, no habría ninguna tensión grave en la región, la situación explosiva en los Balcanes se enfriaría y se reduciría a varios conflictos sobre todo bilaterales, lo cual se podría controlar fácilmente.

Si Kosova está dividida de Serbia, los albaneses no tendrán ningún interés en dividir a Macedonia, provocando una guerra todavía más grande. A Tirana tanto como a Pristina y Tetovo les interesa mantener una Macedonia multiétnica, abierta a sus vecinos y desde luego abierta a la cooperación con Albania y Kosova.

Y ahora hay que poner a prueba estas afirmaciones mías. Ni siquiera la gran crisis de refugiados provocó una desestabilización de Macedonia. Las divisiones y problemas de Macedonia son internos, no dependen del estatuto de Kosova. La estabilidad de Macedonia se debería monitorizar, vigilar, y debido a las relaciones sensibles, numerosas y los intereses que hay, hay muchas garantías. En realidad, excepto con el régimen de Milosevic, a nadie le interesa iniciar una crisis en Macedonia porque cada uno teme salir perdiendo de la crisis. En el periodo que viene de estabilización de Macedonia se verá ayudado por la presencia fuerte de la OTAN, lo cual no permite ninguna sorpresa. El primer requisito de estabilidad interna de Macedonia es el desarrollo de un sistema realmente democrático que no va a permitir ninguna discriminación contra cualquier ciudadano sobre la base de religión o etnia. Los albaneses en Macedonia deben tener todos sus derechos políticos y nacionales.

Finalmente quisiera darles unas ideas relativas al factor internacional después de la intervención. La intervención de la OTAN en Kosova, aunque fue un éxito, fue un reto para la comunidad internacional, desde varios aspectos geoestratégicos y de seguridad. La crisis fue el

primer gran conflicto después de la guerra fría que reanudó la antigua rivalidad entre los Estados Unidos y Rusia. Y pareció, una vez más, que el mundo se iba a dividir en dos bloques con consecuencias impredecibles. El régimen de Milosevic durante este conflicto desesperado con la OTAN parecía haber contado con una reacción más decisiva y estricta por parte de Rusia, que podría llegar a una resolución final según el plan serbio o como mínimo una división de Kosova. Sin embargo Rusia, que está ella misma en una situación económica, sistémica y política de crisis, no fue capaz de apoyar esta propuesta arriesgada que le venía de Belgrado que es no solamente ya una renovación de la guerra fría sino que también ofrecía formación de un estado mutuo con Rusia y Belarus. Y Rusia aunque estaba en contra del bombardeo de Serbia rechazó cualquier compromiso de confrontación. Moscú participó en la mediación del acuerdo para asegurar la presencia de las tropas rusas en Kosova. Al contrario de la intervención en Bosnia, cuando se especuló que la presencia de las fuerzas de paz duraría un determinado periodo de tiempo, aquí las tropas de paz posicionadas en Kosova no tienen ninguna limitación de tiempo; estarán ahí mientras sean necesarias, es decir, hasta que las condiciones para una estabilidad completa estén provistas. La cuestión de cuándo se llegará a esta estabilidad, en 5, 10 o 25 años, no se considera como un problema actualmente. Es cierto hoy en día que las tropas de paz se quedarán en Bosnia, Kosova, Macedonia y Albania durante un periodo más largo porque son los puntos más frágiles de la región.

Actualmente es importante que el consenso se haya logrado sobre la necesidad de la estación de estas fuerzas de paz. Para la OTAN, como organismo superior de defensa el final de la guerra fría, había sido un gran reto, con lo cual la crisis de los Balcanes les había abierto una actuación para más tiempo y llevó a la transformación del mandato y de las funciones de este organismo de defensa. Sin embargo para que no se reduzca la acción de la OTAN a una acción temporal según algunas especulaciones que salen de la teoría de la conspiración según las cuales la crisis de los Balcanes se inició para justificar la persistencia y existencia de la OTAN en Kosova y en la región es necesario involucrar a otros organismos internacionales. Quizá el hecho de que en el momento de la intervención en Kosova a la cabeza de los gobiernos en los frágiles Estados y entidades estaban políticos de una nueva generación con unos 30 años de edad es una señal positiva, porque estos políticos no demuestran tener los prejuicios y la animosidad de las generaciones anteriores que han causado disputas y conflictos. Es algo prometedor desde luego.

Finalmente, quisiera hacer algún comentario sobre una cuestión crucial, la del estatuto futuro de Kosova y, ahora que este estatuto es un estatuto abierto, les quisiera dar una lista de argumentos a favor de porqué Kosova debería ser independiente. Con la intervención de la OTAN y la retirada de las fuerzas militares y paramilitares serbias de Kosova, la mayoría de la población civil serbia se ha ido; la demografía antes era de 9 a 1 a favor de los albaneses, es ahora de 19 a 1. Qué podrían querer los serbios con este ratio demográfico aparte del respeto entero de sus derechos culturales y la protección de sus monumentos históricos y culturales. Por su parte los albaneses tienen una serie de argumentos más convincentes a favor de su independencia; vamos a mencionar algunos. Primero, Kosova es un país único en todos sus aspectos: geográfico, un valle rodeado de montañas, culturalmente es muy distinto de Serbia, la manera de vivir, las costumbres, la organización de la vida en las ciudades y los pueblos, la lengua y la cultura dominante no tienen nada que ver con Serbia, cuando se cruza la frontera de Kosova a Serbia las diferencias son obvias inmediatamente. Serbia y Kosova son países separados, pertenecen a dos mundos diferentes. Segundo, los albaneses sufrieron una injusticia histórica cuando Kosova fue ocupado de forma legalizada en 1912, casi la mitad de la nación de Albania vivió y sigue viviendo en Kosova, la otra mitad pudo crear su propio estado

independiente, es decir Albania. Por otra parte la población serbia que vive en Kosova constituía solamente un pequeño porcentaje de toda la población serbia de los Balcanes. Si la remodelación del mapa de la antigua Yugoslavia se basa en el principio de territorio étnico dictado de la manera más militante por Belgrado sería una anomalía extraordinaria si a Kosova se le fuera a imponer un estatuto bajo soberanía serbia. Tercero, los serbios nunca han podido llevar a cabo una política razonable basada sobre relaciones de vecinos y de igualdad con los albaneses. Para los albaneses la experiencia de convivir bajo soberanía serbia siempre ha sido amarga; durante los últimos 80 años. Y finalmente los serbios han demostrado claramente que sólo les interesa un Kosova sin albaneses. Un pueblo amenazado con genocidio tiene todo el derecho a buscar su independencia. Cuarto, la independencia de Kosova permite la creación de un equilibrio regional. Con el final del reino anormal de Serbia sobre Kosova no habrá más puntos de tensión, de crisis, una amenaza para la seguridad y a la paz de la región. Y de hecho la creación de una República de Kosova llevaría a la solución del problema albanés en los Balcanes, similar a la creación de la República Srpska en la Unión Bosnia, solución para la cuestión serbia en los Balcanes. Aunque la creación de estos Estados fue precedida por crímenes contra la humanidad y guerras, sin embargo crearon un equilibrio necesario geoestratégico en la península balcánica. El reino de Milosevic ha cometido actos diabólicos y él y sus colaboradores merecen ser juzgados por crímenes de guerra en La Haya, pero los geoestrategas cínicos como Henry Kissinger lo admiten, tenemos que hacer frente a la realidad del terreno. Otra solución que involucra la permanencia de Kosova dentro del territorio de Serbia y Yugoslavia, aunque sea una autonomía o unidad federal, sería la de una reiniciación de la crisis y de la guerra serbo-albanesa en el futuro. Las federaciones políticamente impuestas sobre los Estados no han sido nunca exitosas. La actual federación de Serbia y Montenegro parece que está viviendo sus últimos días también, por lo tanto no tiene sentido insistir en que Kosova se integre en un Estado que ha empezado a desintegrarse. De hecho, sin plena desintegración de la antigua Yugoslavia no puede haber ningún progreso de integración basado en nuevos principios. El régimen y el sistema en Serbia deben cambiar para que podamos contemplar un nuevo futuro. También una desnazificación de Serbia se exige para que pueda encontrar una nueva y sana vía con sus vecinos. Estos procesos no se pueden realizar de manera fácil y rápida, por lo tanto, Kosova no se puede imaginar como identidad en espera aguardando la curación de su soberano loco. Control internacional será más fácil y más pronto para llevar a la independencia de Kosova que la aproximación de los dos lados.

Tengo más que decirles pero creo que no es tan importante como el debate, creo que hemos llegado al momento de hacerlo. Creo que realmente lo que les interesa es plantear preguntas y recibir respuestas, por lo tanto voy a acabar aquí.